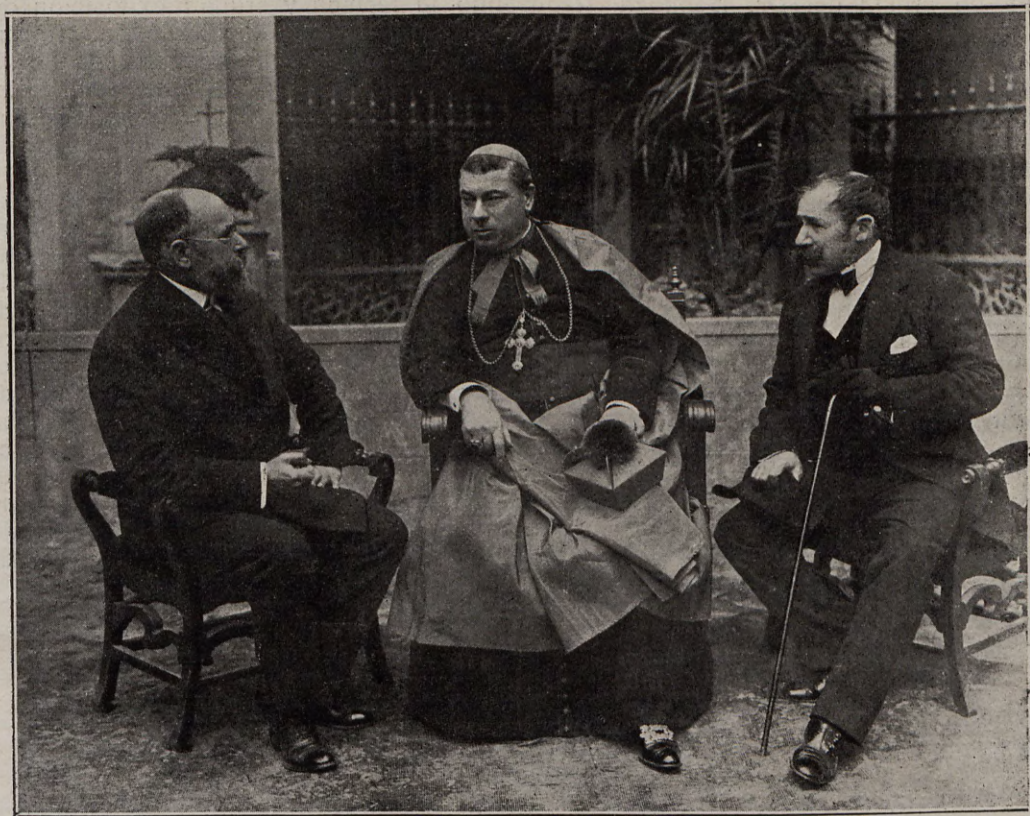


## LA SEO DE URGEL Y EL OBISPO VALENCIANO DR. BENLLOCH

**G**RATO es siempre registrar la fecunda labor de los valencianos en pro del arte. No sólo trabajan en este sentido los profesionales, aquellos que tienen por norma de su actividad la ejecución de la obra artística; también colaboran en favor de esta acción los que fomentan su desarrollo; los que aportan la influencia, autoridad y recursos económicos necesarios para que



155.—El Obispo Benlloch, explicando a los artistas valencianos, José y Mariano Benlliure, la obra de reintegración arquitectónica que realiza en la Seo de Urgel. Fotografía de 1918

tengan realidad las creaciones de los artistas. En todos los tiempos han existido mecenas. ¡Cuántas ideas bellas y progresivas se hubieran malogrado sin el apoyo de los próceres de la fortuna! No abunda, por desgracia, en Valencia, esta clase de protectores del arte. Algunos, muy pocos, figuran en la lista de los que ejercen desinteresadamente ese hermoso y consolador apostolado.

Pertenecen a esta última estirpe los prelados que por iniciación propia contribuyeron a levantar catedrales, fundar iglesias y otros edificios religiosos, benéficos o literarios. Valencianos de esa categoría no faltan en los anales diocesanos de España y América. Ahora tenemos un ejemplo entre nosotros. Digamos su nombre: el Excmo. e Ilmo. Dr. D. Juan Benlloch y Vivó, obispo de Urgel, Príncipe soberano de Andorra y arzobispo preconizado de Burgos. Mucho antes de ser elevado a esas superiores jerarquías, nuestro ilustre paisano había asociado su nombre y prestado valioso concurso a las instituciones que en Valencia están consagradas al cultivo y difusión de las artes bellas. Estas aficiones han tenido campo más experimental en las diócesis de Solsona y Urgel, especial y magnamente en la última. Reintegrar la Seo urgelense, fundada por San Armengol, al estado primitivo, a la traza del siglo XII, fué la aspiración del Prelado valenciano. La empresa, repleta de dificultades, es ya una realidad. Justificalo, en primer lugar, la monografía *Santa María de la Seu d' Urgell*, del arquitecto catalán Sr. Puig y Cadafalch <sup>(1)</sup>. Para este libro, la Valencia artística, intelectual, debe tener acentos de férvida loa. En las páginas de esa monografía está condensado, en espíritu, la concepción estética, el alma de artista del Dr. Benlloch. Repasando la técnica y erudita exposición del culto arquitecto, vemos surgir la idea palpitante, el tema inicial de la reforma que se va realizando en la antigua Catedral de Urgel. Cuando en breve se dé por terminada la obra de la reintegración arquitectónica, España entera aplaudirá a nuestro paisano por haber devuelto al arte nacional un monumento que habían desfigurado, con los aditamentos posteriores, la típica Seo, modelo del arte lombardo en la Península ibérica y ejemplar digno de profunda admiración.

El Dr. Benlloch ha sido durante algunos años tenaz y convencido mantenedor de la reforma. ¡Cuántas veces hemos estado pendientes de su palabra narrativa, de su verbo entusiástico! Documento histórico de esta idea es la ilustración de la presente nota. Pocas palabras explican el significado de la escena representada. El señor obispo de Urgel, en uno de esos momentos de entusiasmo por la obra comenzada, hace partícipes de ella a sus amigos los insignes artistas valencianos, el pintor José Benlliure y su hermano el escultor Mariano. Afortunada y oportuna placa fotográfica, revela hoy a los lectores de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, aquel momento, digno de perpetua recordación.

Abrigamos la grata esperanza de que el paso del Dr. Benlloch por el Arzobispado de Burgos será también memorable en el campo del arte. Sin citar otros monumentos arquitectónicos de aquella Diócesis, la insigne Catedral burgalesa tendrá en el Prelado valenciano un digno sucesor, un verdadero émulo del britano Mauricio, el famoso Prelado que concibió en el siglo XII la idea de levantar uno de los más bellos edificios religiosos del gótico español.

B.

(1) *Santa María de la Seu d' Urgell. Estudi monogràfic, per Josep Puig i Cadafalch, amb la col·laboració de Mossèn Pere Pujol, Prev.*—Barcelona, 1918. En fol. 184 págs. Planos y detalles arquitectónicos.